

REPERTORIO TEATRAL.

COLECCION

DE

DE OBRAS DRAMATICAS Y LIRICAS.

ORIGINALES Y TRADUCIDAS.

ESCENAS EN CHAMBERI,

CAPRICHÓ CÓMICO-LÍRICO-BAILABLE, EN UN ACTO Y EN VERSO.

Precio 4 reales.

Obras publicadas.

LA ALEGRIA DE LA CASA.	COMEDIA EN TRES ACTOS.
CASTOR Y POLUX.	COMEDIA EN DOS ACTOS.
AL UMBRA A ESTE CABALLERO.	ZARZUELA EN UN ACTO.
A ULTIMA HORA.	ZARZUELA EN UN ACTO.
EL SARGENTO FEDERICO.	ZARZUELA EN CUATRO ACTOS.
PIENSA MAL Y... ERRARAS.	COMEDIA EN UN ACTO.
EL AMOR Y EL ALMUERZO.	ZARZUELA EN UN ACTO.
ANTES QUE TE CASES...	COMEDIA EN UN ACTO.
ESCENAS EN CHAMBERI.	ZARZUELA EN UN ACTO.

MADRID.

LIBRERIA DE CUESTA, CALLE MAYOR.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID: *librería de Cuesta, calle Mayor, núm. 2.*

PROVINCIAS.

<i>Albacete.</i>	Serna.	<i>Murcia.</i>	Mateos.
<i>Alcoy.</i>	V. de Martí é hijos	<i>Motril.</i>	Ballesteros.
<i>Algeciras.</i>	Almenara.	<i>Manzanares.</i>	Acevedo.
<i>Alicante.</i>	Ibarra.	<i>Mondoñedo.</i>	Delgado.
<i>Almería.</i>	Alvarez.	<i>Orense.</i>	Robles.
<i>Aranjuez.</i>	Sainz.	<i>Oviedo.</i>	Palacio.
<i>Avila.</i>	Rico.	<i>Osuna.</i>	Montero.
<i>Badajoz.</i>	Orduña.	<i>Palencia.</i>	Gutierrez é hijos.
<i>Barcelona.</i>	Viuda de Mayol.	<i>Palma.</i>	Gelabert.
<i>Bilbao.</i>	Astuy.	<i>Pamplona.</i>	Barrena.
<i>Búrgos.</i>	Hervias.	<i>Palma del Rio.</i>	Gamero.
<i>Cáceres.</i>	Valiente.	<i>Pontevedra.</i>	Cubeiro.
<i>Cádiz.</i>	V. de Moraleda.	<i>Puerto de Santa</i>	
<i>Castrourdiales.</i>	García de la	<i>Maria.</i>	Valderrama.
	Puente.	<i>Puerto-Rico.</i>	Marquez.
<i>Córdoba.</i>	Lozano.	<i>Reus.</i>	Prins.
<i>Cuenca.</i>	Mariana.	<i>Ronda.</i>	Gutierrez.
<i>Castellon.</i>	Lara.	<i>Sanlúcar.</i>	Esper.
<i>Ciudad-Real.</i>	Arellano.	<i>S. Fernando.</i>	Meneses.
<i>Coruña.</i>	García Alvarez.	<i>Sta. Cruz de Te-</i>	
<i>Cartagena.</i>	Muñoz García.	<i>nerife.</i>	Ramirez.
<i>Chiclana.</i>	Sanchez.	<i>Santander.</i>	Laparte.
<i>Ecija.</i>	García.	<i>Santiago.</i>	Sanchez y Rua.
<i>Figueras.</i>	Conte Lacoste.	<i>Soria.</i>	Rioja.
<i>Gerona.</i>	Dorca.	<i>Segovia.</i>	Alonso.
<i>Gijon.</i>	Ezcurdia.	<i>S. Sebastian.</i>	Garralda.
<i>Granada.</i>	Zamora.	<i>Sevilla.</i>	Alvarez y Comp
<i>Guadalajara.</i>	Oñana.	<i>Salamanca.</i>	Huebra.
<i>Habana.</i>	Charlain y Fernz.	<i>Segorbe.</i>	Clavel.
<i>Hara.</i>	Quintana.	<i>Tarragona.</i>	Aymat.
<i>Huelva.</i>	Ósorno.	<i>Toro.</i>	Tejedor.
<i>Huesca.</i>	Guillen.	<i>Toledo.</i>	Hernandez.
<i>Jaen.</i>	Hidalgo.	<i>Teruel.</i>	Castillo.
<i>Jerez.</i>	Bueno.	<i>Tuy.</i>	Martz. de la Cruz
<i>Leon.</i>	Viuda de Miñon.	<i>Talavera.</i>	Castro.
<i>Lérida.</i>	Rixact.	<i>Valencia.</i>	M. Garin.
<i>Lugo.</i>	Pujol y Masia.	<i>Valladolid.</i>	Hernaiz.
<i>Lorca.</i>	Delgado.	<i>Vitoria.</i>	Galindo.
<i>Logroño.</i>	Verdejo.	<i>Villanueva y Gel-</i>	
<i>Loja.</i>	Cano.	<i>trú.</i>	Pers y Ricart.
<i>Málaga.</i>	Casilari.	<i>Zamora.</i>	Calamita.
<i>Mataró</i>	Abadal.	<i>Zaragoza.</i>	Pintor.

247-4908

ESCENAS EN CHAMBERI.

CAPRICHICO COMICO-LIRICO-BAILABLE.

ORIGINAL, EN UN ACTO Y EN VERSO,

POR

DON JOSÉ DE OLONA,

MÚSICA DE LOS MAESTROS

Don Joaquin Gaztambide, Don Francisco Barbieri, Don Cristóbal Oudrid
y Don Rafael Hernando.

*Representado por la primera vez en el Teatro nuevo de
Variedades el año 1851.*



MADRID.

IMPRENTA DEL COLEGIO DE SORDO-MUDOS

CALLE DEL TURCO, NÚMERO 11.

1856.

95-6a

PERSONAS.

ACTORES.

LA PETRA. (*Personaje mudo*).
 D. PANTALEON.
 EL MARQUÉS.
 D. CIRILO.
 DOÑA TERESA, *su esposa*.
 DIEGO.
 JUAN. } *Campeños.*
 COLASA. }
 MANOLO, *majo de Madrid*.
 EL NENE, *torero*.
 ANDRÉS, *mozo de la fonda*.
 CONCURRENTE 1.º
 MUNICIPAL.

Doña Petra Cámara.
 D. José Alverá.
 D. Manuel Pastrana.
 D. Manuel Jimenez.
 Doña María Baldan.
 D. Francisco Fuentes.
 D. José Rodriguez.
 Doña Josefa Fernandez.
 Señor Fernandez.
 D. Antonio Vivanco.
 »
 »
 »

Manolos, manolas, soldados, niñeras, lugareños, criados, agentes de policía, ciegos, vendedores, majos, andaluces, etc., etc.

La escena es en la Plaza principal de Chamberí.

Esta obra es propiedad de D. José de Olona, que perseguirá ante la ley al que sin su permiso la reimprima, varie el título, ó represente en algun teatro del reino y Ultramar, en Francia y sus posesiones, ó en alguna sociedad de las formadas por acciones, suscripciones ó cualquiera otra contribucion pecuniaria, sea cual fuere su denominacion, con arreglo á lo prevenido en la ley de propiedad literaria y demas disposiciones vigentes sobre el propio objeto.

Acto unico.

El teatro representa la plaza principal de Chamberí. Los dos primeros bastidores de ambos lados con puertas practicables, sobre las cuales se leen los siguientes letreros: — primera izquierda *Se jiza de comer con equidad*; segunda izquierda *Cerbeza de la legitimo Santa Barbara*; primera derecha *Fonda*; segunda derecha *Casino*. La fonda tiene tambien un balcon practicable. En el fondo una rueda de cunas y caballos, igual á las que se conocen vulgarmente con el nombre de *Ruedas del Tio Vivo*. Al lado un músico que toca el serpenton y otro el bombo y los platillos. Los costados del primer término lo ocupan varios vendedores que pregonan sin cesar. A la puerta del primer bastidor de la izquierda hay una mesa cubierta de vasos y botellas, la cual está rodeada por varios manolos y manolas (1).

ESCENA PRIMERA.

Al levantarse el telon se pasean por la escena, soldados, lugareños, criadas, niñeras con niños de pecho, chicos de diferentes edades y tal cual caballero. *D. Pantaleon* está recostado en el bastidor de embocadura de la izquierda, observando atentamente el baile que tiene lugar delante de la primera puerta del mismo lado. *Diego* se halla cerca de *D. Pantaleon*.

Un ciego que toca el violin, acompañado de una ciega que toca la guitarra, entretienen á un grupo en el lado opuesto. La rueda del *Tio Vivo* está jirando al compás de su acostumbrada orquesta.

CANTO.

A compás de las siguientes seguidillas bailan las susodichas parejas, á quienes jalean con entusiasmo manolos y manolas.

1.^a

Despliega tu zandunga,
Manola hermosa,
que el aire de tu saya

(1) Por derecha é izquierda entiendáse la del actor.

me huele á rosa.

A Chamberí
viene toda la gente
solo por tí.

2.^a

Enseña del corpiño
la delantera,
y asoma tu zapato,
niña hechicera;
que es de charol,
y le piden sus rayos
el mismo sol.

(Cesa la música y el baile).

HABLADO.

PANT. Aombrosas pantorrillas (*con entusiasmo*)
por quien soy! bien torneadas!
Y que piecitos!... Ay!
La boca se me hace agua,
y luego es forzoso... (*Reponiéndose*) Quieto!
No hay que andarse en bromas (*fijando la vista*
en una de las manolas que acaban de bailar.)

Calla!

Y me mira la ojinegra!
La que bailando enseñaba
un punto en la media, así...
como una media naranja,
poco mas ó menos. Huun...!

(*Mirándola con interés*).

qué tentaciones! Caramba!
Si no estuviera cesante
era muy capaz...! De nada:
porque cesante ó activo,
como no tengo una blanca
en mi vida... Ya se vé!
mi muger todo lo guarda...
y véngase uste á Madrid
para amar gratis... Ya escampa!
Aun en el mismo Barbastro
cuesta un ojo de la cara...
Preciso. Ya esta yemita...

- ya esta libra de castañas...
 No son flojas las que dan
 inertas en calabazas
 las tales hembras! Qué miro! (*Fijando la vista
 en un personaje pobre que atraviesa la escena.*)
 Si: por lo que... Camarada,
 (*A Diego que está á su lado.*)
 Es el ministro de Hacienda
 aquel señor de las gafas?
 DIEG. Un ministro con remiendos!
 PANT. Toma! Qué tiene?.. (*Los dos bajan al proscenio.*)
 DIEG. No es nada!
 PANT. Por las señas que me han dado, pensé...
 DIEG. No señor. (*Con sequedad.*)
 PANT. Mil gracias.
 Y usted disimule y mande
 como le diere la gana,
 á este su muy servidor
 que besa su mano...
 DIEG. (*Con voz destemplada.*) Basta.
 No merece ni respuesta...
 PANT. Yo he de haber visto esta cara
 (*Sin dejar de mirar á Diego.*)
 en otra parte). (*A Diego.*) Es usted
 hijo de Madrid?
 DIEG. De Cabra.
 (*Con fuerza y apoyando mucho.*)
 PANT. Buen pueblo! bonita pesca!
 De allí conocí á una dama...
 —Ha estado usted en Barbastro
 alguna vez?
 DIEG. (*Qué machaca!*)
 No señor. (*Con fuerza.*)
 PANT. Me dirá usted,
 si gusta, cómo se llama?
 DIEG. (*Con la entonacion y el ademán de una persona cansada
 de sufrir impertinencias.*)
 Me llamo Diego Bonilla.
 Soy sastre; tengo mi casa
 en la calle de Peligros;
 tengo á mi muger y un ama;
 dos hijos, cuatro oficiales;

me levanto con el alba;
trabajo, cómo, me acuesto...
y gasto pocas palabras.

(*D. Pantaleon le ha escuchado con suma atencion.*)

PANT. (*Con sencillez*). Pues no le conozco á usted.

DIEG. Es muy posible.

PANT. Jurara... (*Sin dejar de mirarlo.*)

DIEG. (Qué pelmazo!)

PANT. Según veo,

le deleita á usted la danza

DIEG. Sí señor. (*Próximo á estallar.*)

PANT. Viene á menudo

por aquí?

DIEG. Sí señor. (*Idem.*)

PANT. Yaya...

que sea en hora buena.

DIEG. Amen!

PANT. Es muy bonita esta plaza
de Chamberí!

DIEG. Buenas tardes. (*Fatigado de las preguntas de D. Pantaleon, se aleja de él y se confunde entre la multitud. D. Pantaleon le sigue algunos pasos con el sombrero en la mano y haciéndole mil cortesias.*)

PANT. Que usted la goce!—Bien haya
la ocasion... (*Breve pausa: vuelve á bajar al proscenio.*) Me quedé solo!

Cómo ha de ser! (*Mirando á todos lados.*)

Qué algazara!

Qué vida! Qué movimiento

hay en estas carabanas

pedestres! Aquí un soldado;

allá una hermosa aldeana,

manolas, niñeras, chicos,

petimetres, salvaguardias...

Y todos beben y comen!

todos su dinero gastan...

menos yo; pobre de mí!

¿quien la suerte rechaza!

CANTO.

Pobre cesante!

Ay!

Llora tu pena!
triste y hambriento
debes morir!

Ay de mí!

Ay de mí!

1.^a

Cual perro perdiguero
aguzo la nariz,
oliendo donde guisan
mechados ó perdez.

Humf...!

aquí...! (*Olfateando.*)

Humf...!

Allí!

2.^a

Desnudo en el invierno
soy víctima del gris;
y diente contra diente
escucho repetir...

Ahah...!

así...! (*Tiritando.*)

Ahah...!

así...!

3.^a

Alivio á mi tristeza
encuentro en Chamberí,
dó bailan las muchachas
al son del tamboril.

Tararí!

Tararí! (*Muy contento.*)

De gozo brinco,
y en tal jaleo
me bamboleo
con tanto son.

El hambre olvido
y el gris ahuyento...!
la bolsa siento
con un millon.

Ay! qué son! Ay! qué son!

Ay! qué son! Ay! qué son!
(Se retira un momento al fondo, muy contento).

ESCENA II.

COLASA, JUAN: *despues D. PANTALEON que vuelve y se aproxima á ellos.*

COL. *(Sale con aire de enojo y se detiene en medio de la escena).*
 Miste que es buena! *(Gritando).* Juanillo!
 Juanillo...!

JUAN. Aspera, Colasa,
(Sale con un porron de vino).

COL. Carachi, por qué no vienes?

JUAN. Pues si allá voy.

COL. No te jartas
 de beber?

JUAN. Mia que instruccion! *(Ofendido.)*
 Cualquiera que escuchara
 tu platicamiento!...

COL. Claro!...

JUAN. Pues se acabó! Me dá gana!
 Y hasta que apure el piporro...
(Indicando el porron de vino.)
 ni se canta, ni se baila.

COL. *(Llorosa.)* Y me traes de Fuencarral
 con el pañuelo y la saya
 de los domingos!...

JUAN. Te traigo...
 pa beber yo: mia que gracia!
 Lo que es por tí... si te mueres,
 te entierran... y santas pascuas.

COL. *(Llorando.)* Por vicha!... *(El ciego y la ciega atraviesan el teatro y se colocan á un lado del proscenio disponiéndose en seguida á tocar.)*

JUAN. Como no calles
 voy á terciarte la vara.

COL. Dimpues que te quiero tanto!

JUAN. Yo tambien te quiero... —Vaya...
(Mirándola con cariño y dirigiéndose á ella.)
 Abrázame.

COL. Zalamero!...

- JUAN. Cordera!..., (Se abrazan.) Ni toa la plata de Cantrifornia, reunia, vale lo que tú!
(Los ciegos tocan una cancion popular.)
- COL. Caramba!
Aqui suena un vigulin! (Saltando.)
Vamos... Juaniquico... baila.
Toito el cuerpo se me mueve de gusto! No seas machaca!
- JUAN. Y es que á mi tambien me ha entrao...
(Moviendo el cuerpo como el que siente una impresion agradable.)
Tengo un jormiguelo en las patas... superolítico!
- COL. Eh? (Sin entenderlo.)
(Desde la salida de los ciegos D. Pantaleon observa con su habitual curiosidad á Juan y Colasa, y no pudiendo resistir á su deseo de saber lo que hablan se llega á ellos á su tiempo, cuando lo marca la acotacion.)
- PANT. Qué se dirán? (Los ciegos cesan de tocar y se confunden en los grupos del fondo.)
- JUAN. Y qué danza bailaremos?
- PANT. (Llegándose á ellos.) Buenas tardes.
- JUAN. (Sorprendido y mirándolo con estrañeza.) Dios guarde á usted. — Mia, Colasa, vamonos.
(Desde este momento Colasa no le quita ojo á D. Pantaleon, observándolo atónita con la boca medio abierta y sin pestañear.)
- PANT. (Con mucha amabilidad.) Son forasteros?
- JUAN. Sí señor.
- PANT. Y qué charlaban ustedes, cuando yo vine?
- JUAN. (Bruscamente.) Lo que nos daba la gana.
- COL. (Con desentono, indicando á D. Pantaleon con el dedo, mas en demostracion de asombro que de burla.)
Ay! qué caballero!
- JUAN. Vamos!
- (Cogiendo á Colasa de un brazo y llevándose la consigo.)
- PANT. Oigan ustedes... Se marchan!
(Despues de una breve pausa, viéndolos marchar.)

Pobre gente!...

(Se oye sonar una guitarra en el interior de la fonda.)

—No me engaño.

Alguien toca la guitarra
en la fonda. ¿Quién será?

—Voy á preguntarlo al ama.

(Entra en la fonda.—Se oye cantar dentro la canción si-
guiente, al compás de vasos, palmas, etc.—Los vendedores que
hay en la escena pregonan de vez en cuando.)

CANTO.—CAÑA.

Mala fortuna!

Cómo te emperras!

Preso en la cárcel

lleno é caenas,

tristes penillas

das á mi jembra.

Lloro mis ansias!

Lloro por ella!...

Jai! que jaitigas

paso sin verla! (Cesa el canto.—Bravos y aplau-
sos en el interior de la fonda.)

ESCENA III.

Sale MANOLO por la izquierda como buscando á alguno.

MAN.

Si habrá venio á Chamberí

la señora! Que tollina

va á llevar tan superfina,

si la encuentro por aquí!

Vaya con la moza cruda

y cómo se desaparece!

Segun voy viendo, parece

que es más mala que la ruda.

Pensará la sevillana

que porque baila el jaleo

es ya la Reina! Preveo

que hemos de tener pavana

si el sentido se me atuzá.

—Pues claro.... Ya me cargué.

No ha de valerle aonde esté
ni su gancho de andaluza. *(Se confunde en la
multitud mirando á todos lados y vase por la derecha.)*

ESCENA IV.

DIEGO *que sale por la izquierda.* ANDRÉS *que sale de la fonda.*

DIEG. Chis! Andrés. *(Deteniéndolo.)*

AND. Estoy de prisa.

DIEG. Hombre, quisiera saber...

AND. No me puedo detener;
voy á una cosa precisa.

(Quiere marcharse y Diego le detiene de nuevo.)

DIEG. Dime quién hay en la fonda?

AND. El marqués, dos caballeros;
algunos cuantos toreros...

y una andaluza, á quien ronda
el Nene, que es un portento
bailando! Si usted la viera!...

Es chiquitita y ligera
como una pluma en el viento.

DIEG. Calle! Sin duda será
la misma á quien hace un rato
buscaba Manuel.

AND. No trato *(Con sigilo.)*

de negarlo; pero... *(Imponiéndole secreto.)*

DIEG. Ya!...

AND. Y dí, el marqués no varía?

AND. Al contrario! aqui se viene
y arma cada gresca!... Tiene
por los toreros manía.

Vaya! páselo usted bien. *(Va á marcharse.)*

DIEG. Pero adónde vas?

AND. Por vino,

Ginebra, ron, marrasquino;
y por... Con Dios. *(Vase precipitadamente.)*

DIEG. Chico, ven;

escucha. — Nada. Y se va
sin decirme!... Yo quisiera
verla bailar, aunque fuera

desde el corredor. Ea! Allá (*Con decision.*)

me voy. Si acaso el marqués

manda despejar la gente...

paso atrás, y tan corriente.

Fuera miedo: vamos pues.

(*Entra en la fonda. Sale por la izquierda un gaitero seguido de varios gallegos, que bailan la muñeira al mismo tiempo que tiene lugar el siguiente diálogo.*)

ESCENA V.

D. CIRILO Y DOÑA TERESA que vienen del brazo. Al salir DOÑA TERESA se detiene un momento y observa con admiracion cuanto la rodea.

(TER. Delicioso Chamberí!

(*Lleva á D. Cirilo de un lado á otro.*)

CIR. Vaya un galope! (*Fatigado.*)

TER. Divino! (*Mirando á todos lados.*)

CIR. No puedo mas!

TER. Qué camino

tan animado y tan! Di:

no te gusta?

CIR. Sudo el quilo!

TER. Mira los gallegos.

Bravo!

Miralos bailar. (*Aplaudiendo.*)

(*Se ha formado un grupo al rededor de los gallegos, que bailan al son de la gaita y del siguiente canto.*)

CANTO.

UN GALLEGO. Cuando danzas la muñeira

y me enseñas la pesuña,

todu el pote que he comidu

se me sube hasta la nuca.

Ay! mi Marusa! (*Suspirando.*)

Ay! mi Marusa! (*Gritando con desentono.*)

CORO. (*Repite la copla.*)

UN GALLEGO. No le empujes, no le dañes,

ni te cuesques con nengüño.

baila tiesa, Marusiña,
al compás de mis rebuznos.
(*Los que bailan hacen lo que la copla dice.*)

Ay! de mis rebuznos!

Ay! de mis rebuznos! (*Con fuerza.*)

CORO. (*Repito la copla.*)

(*Los bailarines se retiran bailando hacia atrás, y desaparecen por el fondo izquierda. Varios curiosos los siguen. Doña Teresa los bravea y aplaude con entusiasmo.*)

CIR. Te alabo.

el buen gusto!

TER. Qué Cirilo

tan indigesto!

CIR. Muger!...

TER. Animate: no seas tonto.

CIR. Di... Nos marcharemos pronto?

TER. Cirilo!... (*Con tono de reconvencion.*)

CIR. Cómo ha de ser!

Paciencia!

TER. Qué perspectiva

de tan buen gusto! (*Mirando á todas partes.*)

CIR. Qué infierno!

TER. En estas tardes de invierno

me enagena, me cautiva

Chamberí!—Bello arrabal

de la córte de Castilla!

Duodécima maravilla!...

yo te saludo!

CIR. Eh! qué tal?

(*Mirando á su esposa con asombro.*)

Nos matan de positivo.

(*La orquesta del tío Vivo toca la polka.*)

TER. Ay! la polka! bravo! bien!

vamos á bailar!

CIR. Tambien

eso?—Niña!

TER. Me desvivo!... (*Impacienté.*)

CIR. Pero la gente!...

TER. Y qué importa?

(*Coge á Cirilo y le obliga á bailar.*)

Anda: así; lleva compás!

Echa el pie adelante: atrás.

- El cuerpo derecho. Acorta el paso.
- CIR. Yo me mareo!
(*Algunos se han parado á mirarlos.*)
Ay! Que me caigo!
- TER. Otra vuelta.
- CIR. Dejame! Canastos! Suelta.
(*Logra desasirse de Teresa.*)
- TER. Eres incapáz!...
- CIR. Lo creo.
Ni tú... ni yo... ya me entiendes.
- TER. Desvergonzado!
- CIR. Me espones.
á que me tiren limones
los chicos... ¿y aun me reprendes?
Pues me gusta!
- TER. Calla y vamos.
- CIR. Aun mas andar?
- TER. Sí señor.
- CIR. Estoy cansado!
- TER. Mejor!
O me paseas... ó bailamos. (*D. Cirilo coje el brazo de Teresa con viveza como prefiriendo esto á volver á bailar, y vanse por la izquierda.*)

ESCENA VI.

Voces de alegría en el interior de la fonda. El MARQUÉS y el NENE se asoman al balcon.

- NENE. Vayá una tropa, padrino!
- MARQ. Está la gente contenta?
- NENE. Que si quieres! Pues si hay hombre que ni pue jallar la puerta pa salir. El manquitoerto ha entrecogió una jumerá... particular!
- MARQ. Dime, Nene: para coronar la fiesta, no vendria como de molde provocar el que salieran los muchachos?
- NENE. Por qué no?

- MARQ. Con que baile una rondeña
esa chica, el redondel
será nuestro.
- NENE. Como suena,
padrino; que no hay mas bailes
que los bailes de mi tierra.
- MARQ. Mas dime, si el otro...
- NENE. Quia!
Es un mozo de manteca,
señor. El paga... y yo bebo...
y á vivir.
- MARQ. Con que mi idea
te agrada?
- NENE. Quién dijo miedo!
- MARQ. Pues andando.
- NENE. Pues á ella.

ESCENA VII.

D. PANTALEON, DIEGO, ANDRÉS, D. CIRILO, DOÑA TERESA
y el *Concurrente primero*. DIEGO está en la escena. ANDRÉS
sale por la izquierda, en estremo asustado y fatigado. D. CI-
RILLO Y DOÑA TERESA salen á poco por la izquierda.

- DIE. Adios, Andrés.
- AND. Buenas tardes. (*Sin detenerse.*)
- DIE. Cómo tan pronto de vuelta?
- AND. Porque... me falta el resuello!
- DIE. Qué ocurre?
- AND. Si usted supiera...
No sé ni cómo he llegado
hasta aqui.
- DIE. Se armó la gresca?
han dado el grito?
- AND. Qué grito,
señor, ni qué berengena!
Lo que han dado es en correr
las gentes de tal manera,
que hay hombre que en diez minutos
se ha tirado media legua.
- DIE. Zambomba! Pero qué es ello?
- AND. Qué de la casa de fieras
se ha escapado la leona,

sin que nadie detenerla
haya podido.

- DIEG. Canastos!
(*Muy asustado y mirando á su alrededor.*)
- AND. Ni mas ni menos.
- DIE. De verás,
Andrés? (*En extremo inquieto.*)
- AND. Mi cara responde.
- DIE. A Dios. Sálvese el que pueda.
(*Va á marcharse y lo detiene el concurrente primero.*)
- AND. Lo mismo digo. (*Vase.*)
- DIE. Veremos...
(*Al concurrente primero de quien quiere zafarse.*)
Ahora voy de prisa. (*Va á marcharse.*)
- CONCUR. Atienda
usted. (*Deteniéndolo.*)
- DIE. Y usted corra.
- CONCUR. Yo?
- DIE. Se ha escapado la pantera,
y el oso, y el elefante
del Retiro.
- CONCUR. Santa Tecla!
(*Salen D. Cirilo y Doña Teresa.*)
- DIE. Abur. (*Vase.*)
- CONCUR. Mi muger!... mi chico!...
dónde estarán?
(*En la mayor inquietud y yendo de acá para allá.*)
- CIR. Qué guinea!
Qué confusion!
- TER. Buenas tardes!
(*Saludando al concurrente primero.*)
- CONCUR. Diga usted, Doña Teresa,
y mi muger?
- TER. Hace poco
se marchó con la niñera
al Retiro.
- CONCUR. Desdichada!
Serán pasto de las fieras
que se acaban de escapar
del Retiro.
- CIR. Qué me cuenta?
- CONCUR. Llegaré tarde! (*Vase corriendo.*)

- TER. Cirilo!... (*Temblando.*)
 CIR. Ay! se me doblan las piernas!
 TER. Corre! (*Juan y Teresa salen asustados.*)
 CIR. No puedo moverme!
 COL. Juye! (*A Juan, gritando.*)
 JUAN. Dile que se venga (*Gritando.*)
 con nosotros la tia Ignacia.
 COL. Tia Ignacia!
 CIR. Que me sucedan
 estos chascos, por ser débil
 contigo!
 TER. Vamos; menea
 esos pies; anda!
 (*D. Cirilo hace esfuerzos para andar, pero no puede.*)
 COL. Ay! Qué susto!
 JUAN. Dónde se ha metio tu abuela? (*Gritando.*)
 Tia Ignacia! Que se ha escapao
 la leona! (*Movimiento general: varias personas
 rodean á Juan y á Colasa. La noticia runde entre los
 concurrentes. Reina el mayor desórden.*)
 CIR. Oyes, Teresa.
 TER. Favor! (*La rueda del Tio Vivo empieza á girar
 al son de los instrumentos.*)
 CIR. No grites.
 TER. Socorro! (*Llorando.*)
 TODOS. Ay! Favor!
 CIR. Que me estropean!

Grito general de espanto. Todos corren de acá para allá: se cierran todas las puertas. Los que estaban en la rueda del Tio Vivo se bajan apresuradamente. Los músicos corren con sus instrumentos. Todos tropiezan con D. Cirilo: este cae al suelo; se levanta y va á guarecerse en el bastidor de embocadura de la izquierda. La escena queda sola por algunos momentos.

ESCENA VIII.

DIEGO, D. PANTALEON, D. CIRILO, DOÑA TERESA y acompañamiento.

DIEGO viene seguido de todas las personas de acompañamiento las cuales se muestran mas tranquilas y deseosas de informarse de lo que DIEGO refiere particularmente á los que están mas cerca de él. Por último viéndose acosado DIEGO de tantas preguntas esclama en alta voz y dirigiéndose al grupo:

DIEG. Me acaban de asegurar
que al fin coger han podido
la fiera. Con que... á bailar,
muchachos. (*Rumor de alegría: los concurrentes se esparcen por la escena. D. Pantaleon se abre calle y llega hasta Diego. Le pisa sin querer, al mismo tiempo que lo pregunta con curiosidad.*)

PANT. Qué ha sucedido?
(*Doña Teresa sale buscando á su marido.*)

DIEG. Canastos!
(*Le pega un empellon y le hace caer sobre Doña Teresa.*)

TER. Ay! (*Le pega un empellon y le hace caer sobre D. Cirilo, que aun está en cucullas.*)

CIR. Me aplastó!
(*Todos reparan en D. Cirilo.*)

TER. Cirilo! (*Yendo á él. Sale D. Cirilo todo empolvado, desgreñado y con el lazo de la corbata deshecho. Todos van á él y le señalan con el dedo.*)

DIEG. Qué facha! (*Riendo.*)

TER. Ven.

Dónde te metiste...?

CIR. Yo?

Aquí.

PANT. Calle! (*Riéndose de él.*)

CIR. Pues muy bien
que he estado!

DIEG. } Já! já! já! já! (*Burlándose de él.*)

PANT. }

PANT. Limpiese usted la lebita. (*Riendo.*)

TER. Jesus! qué empolvado está! (*Idem.*)

CIR. Te ríes! (*Varios concurrentes se han ido acercando poco á poco: todos miran á D. Cirilo y procuran contener la risa.*)

TER. Já! já!

CIR. Teresita! (*Reconociéndola. Los tres señalan á D. Cirilo y se burlan de él. D. Cirilo permanece admirado y los contempla con extrañeza.*)

CANTO.

PANT. Tan sucio y desgreñado
el pobre viejo está,
que mueve á carcajadas
su horrible fealdad!

Já! já! (*Riendo á carcajadas.*)
su horrible fealdad!

Este canto se repite por todos y despues con el coro.

Concluido el canto, D. Cirilo aburrido coge del brazo á Doña Teresa y se la lleva muy deprisa por el fondo derecha. D. Pantaleon los sigue. D. Diego se reúne á otros camaradas.

ESCENA IX.

MANOLO, D. PANTALEON, el MARQUÉS, el NENE, y DIEGO
que se pasea.

HABLADO.

MAN. La he buzeao por toa la fuente
de Castellana y no está.
Por sí ha venio ahí enfrente
preguntaré. Pero quiá. (*Entra en la fonda.*)

PANT. Cuál corren! pobre marido! (*Sale riendo.*)
Fué la víctima! Eso es claro:
(Siempre somos... No he podido
averiguar... Qué descaro
el de la muger! qué gresca!
Qué risotadas! qué bulla!
Y tan corriente y tan fresca!
Y él... aguantando la pulla.
Válgame Dios qué paciencia

- tenemos!... Voy á enterarme de alguno... (*Se acerca á uno de los concurrentes. En este momento salen de la fonda el marqués, el Nene y Manolo.*)
- MARQ. Nene... prudencia!
- NENE. Si voy na mas que á esplicarme con el señor.
(*Se asoman al balcon de la fonda varios majos andaluces.*)
- MAN. Pues ligero,
que me asperan. Está usté?
- NENE. Me vasté á pegá, salero?
Ay, qué hombre!
- MAN. Vaya! Y qué?
- NENE. Que sí; toma! Pues precisó!
Si ya me estoy yo dejando.
- MAN. Deprisita.
- NENE. A que le atiso una jofetá en lo blando? (*Disponiéndose á pegarle. Manolo hace un movimiento defensivo. El Nene echa mano al bolsillo, como para sacar una navaja.*)
- MAN. A mi?
- MARQ. Nene! (*Conteniéndolo.*)
- NENE. Sacabó. (*Saca la navaja.*)
Ya estasté rezando el creo!
Ea! Aquí un hombre se murió de susto!
- MAN. Menos jaleo,
y al negocio. (*Con navaja en mano.*)
- NENE. Ya está. (*Preparándose á pelear.*)
- MARQ. (*Procurando contenerlos.*) Vamos!...
- NENE. Lo voy á partir por medio! (*Tirándole.*)
- TODOS. Ay! Á la guardia!
(*Gritando; empieza á cundir el desórden.*)
- PANT. Sepamos lo que ocurre.
(*Abriéndose paso por entre la multitud.*)
- MARQ. (*Para sí.*) No hay remedio! (*Don Pantaleon se ha acercado á los contendientes. El Nene le apabulla el sombrero. Al ir á recogerlo deja ver una calva inmensa.*)
Se matarán! Separadlos municipal. (*A un municipal que ha acudido sable en mano.*)

MUN. (*Sin atreverse.*) Yo?... (*De pronto y gritando.*) Socorro!
Favor á la Reina!

PANT. (*Indignado, al municipal.*) Echadlos
de aquí. Dónde está mi gorro? (*Buscándolo.*)

Las mugeres gritan, los chicos silban. Gran confusion. Un soldado de caballeria acude en auxilio del municipal. Ambos logran separar los contendientes. Toda la escena anterior debe ejecutarse con suma ligereza.

MUN. Al cajon! (*Al Nene, á quien ha cogido de un brazo.*)

MARQ. (*Interponiéndose.*) Municipal.

MUN. No atiendo á razones. Chito!

(*Al marqués con altanería.*)

MARQ. (*Al municipal en voz baja.*) Soy el marqués de Candal.

MUN. (*Cambiando de tono y saltando al Nene. En voz baja.*)

El marqués...! Yo, señorito,
no sabia... (*Disculpándose.*)

MARQ. (*En voz baja.*) Despeja.

MUN. (*Con tono de autoridad.*) A ver!

Cada quisque á su destino.

(*Se acerca de nuevo al marqués.*)

Vamos. Qué me toca hacer
para obrar aquí con tino
y servirle?

MARQ. (*Señalando á Manolo y al Nene.*) De esa gente,
seré el guarda y fiador...
si es que te basta.

MUN. Corriente.

MARQ. Te bastará?

MUN. Sí señor:

si V. E. lo dispone;
por mi...

MARQ. Adios.

MUN. Beso á vuesencia... (*Saluda y vase.*)

MARQ. (*Al Nene llevándoselo aparte.*)

Ya has visto á lo que te espone
tu intolerable insolencia!

NENE. Pero, señor, si él ha sio!...

(*Indicando á Manolo.*)

MARQ. Eres un tonto! (*Bajo y con malicia.*)

NENE. (*Comprendiendo el gesto.*) Entendio!

MARQ. (*Alto.*) Manolo, venga usted acá.

NENE. (*Ahora lo camela... y luego*

- nos guillamos con la niña.)
 MARQ. Vamos, Manuel: llegue.
 MAN. (*Que se ha ido acercando lentamente.*) Llego.
 Mande usted.
 MARQ. No haya mas riña.
 MAN. Es que á mi... (*Con cierto tono de bravata.*)
 MARQ. Yo se lo pido.
 MAN. Bueno. Si el señor... (*Señalando al Nene que está en el otro lado, con cara inocente y contrita, y que lo mira de reojo.*)
 MARQ. Comprendo.
 MAN. Quiere darme... (*Alargando la mano.*)
 MARQ. (*Al Nene.*) Lo has oido?
 NENE. (*Viniendo á Manolo con aire resuelto y alegre.*)
 Yo me llamo don queriendo.
 MAN. Pues compadre... esta es la mia!
 (*Se dan la mano.*)
 MARQ. Vamos por Petra.
 NENE. A bailá!
 Ya estoy jecho una arropia!
 Jai!... que me dá y no me dá!...
 MAN. Andando!
 NENE. Vamos por ella.
 Y salga á brillar aquí
 esa moga, que es la estrella
 que mas luce en Chamberí.
 (*Los tres entran en la fonda.*)

CUADRO FINAL.

La siguiente acotacion se pone únicamente para dar una idea del cuadro. El orden de él se hallará mas precisado en la partitura.

CUADRO FINAL.

Tan luego como se han marchado los anteriores personajes, comienzan á bailar las seguidillas en el lado izquierdo, dos ó tres parejas, á quienes juegan varios manolos. Antes de que finalice este baile salen de la fonda Manolo y varios majos andaluces, con sus parejas, que hablan y adulan al marqués. Andrés saca sillas para que se sienten, y colocados ya en medio círculo salen el Nene y la Petra. Esta baila el vito, al son de una guitarra, palmas y cantares. Todos los concurrentes se

agrupan en derredor de la Petra. Cesan los demas bailes; y celosas de aquel triunfo las otras parejas, se esfuerzan de nuevo bailando las seguidillas en el lado izquierdo, la jota en el fondo derecha. Entonces el Nene invita á los andaluces á ocupar el centro y bailan la rondeña, bajando las parejas de jota á ocupar la derecha del proscenio y los niños el centro del fondo detras de los parejas andaluzas. A cada cuatro ó cinco compases se une á estas una pareja de los otros grupos, hasta que todos concluyen por unirse á los andaluces, y formar entonces un baile general.

COPLAS.

PARA ACOMPAÑAR LOS BAILABLES.

CORO.

MANCHEGAS.

Camino de Toledo
van dos muchachas;
quién fuera muchachito,
para guiarlas.
Porque andando de noche
por los caminos,
muchachos y muchachas
se hacen amigos. (*Sale la Petra de la fonda
seguida de varias majas y majos con guitarras y baila
á la puerta de la misma fonda.*)

JARABE.

1.^a

Jarabe me vuelvo
mirando tu pié,
que vale mas niña
que el reino de Argel!
Ay! qué pié!
Ay! qué pié!
chiquitito.
y con poer!

2.^a

Tus ojos son rayos,
tu boca es de miel,
tu cuerpo de azúcar,

de gloria tu pié!
Ay! qué pié! etc.

3.^a

De Rota hasta Cádiz
De un salto llegué,
por verte la punta...
la punta del pié.
Ay! qué pié! etc.

—•—
GALLEGADA.

No le empujes, no le dañes,
ni te cuesques con nenguno:
baila tiesa, Marusiña,
al compas de mis rebuznos.

—•—
RONDEÑA.

Mosqueta de mil colores!
Jazmin de la maravilla!
Celosos miran los campos
lo alegre de tu sonrisa.

—
Pensando en tus negros ojos,
morena, pasé mi via,
y en vez de darmé consuelo
me dejaste en agonía!

—
Al son de tus castañetas
conquistas los corazones!
La gracia de tu vestido
provoca mil tentaciones!

Arsa!

Dale!

Toma!

Ole!

—•—
Eres pluma de gilguero;
eres cachito de luz,
depósito del salero
y encargo pa un andaluz!

FIN.

CATALOGO

de las obras Dramáticas y Líricas de la Galería

EL TEATRO.

Achaques de la vejez.
Angela.
Afectos de odio y amor.
Arcanos del alma.
Amar despues de la muerte.
Al mejor cazador.
Achaque quieren las cosas.
Amor es sueño.
Al cabos de los años mil...
Alarcon.
A caza de herencias.
A caza de cuervos.
Amante, rival y paje.
Amor, poder y pelucas.
Al llegar á Madrid.
Antes que te cases.
Bonito viaje.
Boadicea, *drama heroico*.
Castor y Polux.
Con razon y sin razon.
Cañazares y Guevara.
Cómo se rompen palabras.
Cosas suyas.
Conspirar con buena suerte.
Chismes, parientes y amigos.
Cada cual ama á su modo.
Cocinero y Capital.
Con el diablo á cuchilladas.
Costumbres politicas.
Calamidades.
Contrastes.

Don Sancho el Bravo.
Don Bernardo de Cabrera.
De audaces es la fortuna.
Dos sobrinos contra un tio.
D. Primo Segundo y Quinto.

El anillo del Rey.
El amor y la moda.
El chal de cachemira.
El caballero Feudal.
El cadete.
Espinas de una flor.
¡Es un angel!
El 5 de agosto.
Entre bobos anda el juego.
El escondido y la tapada.
En mangas de camisa.
¡Está loca!
El rigor de las desdichas, ó Don
Hermógenes.

El pacto de sangre.
El alma del Rey Garcia.
El afan de tener novio.
Esperanza.
El Gran Duque.
El Héroe de Bailen, *Loa y Co-
rona Poética*.
¡En crisis!!!
El Licenciado Vidriera.
Echarse en brazos de Dios.
El suplicio de Tántalo.
El Justicia de Aragon.
El Veinticuatro de Febrero.
El Caballero del milagro.
El que no cae... resbala.
El monarca y el Judío.
El bollo y la viuda.
El beso de Judas.
El rico y el pobre.
El Niño perdido.
El amor por la ventana.
El juicio público.
El corazon de un padre.

Faltas juveniles.
Flor de un día.
Furor parlamentario.

Hacer cuenta sin la huéspedea.
Historia China.
Hija y madre.

Instintos de Alarcon.
Indicios vehementes.
Isabel de Médicis.

Juan sin Tierra.
Juan sin Pena.
Juana de Arco.
Judit.
Jaime el Barbudo.
Jorge el artesano.
Juana de Nápoles.

La escuela de los amigos.
La Alegría de la casa.
Los Amantes de Teruel.
Los Amantes de Chinchon.
Los Amores de la niña.
Las Apariencias.
La Banda de la Condesa.
La Baltasara.
La Creacion y el Diluvio.
La Esposa de Sancho el Bravo.

Las Flores de Don Juan.
La Gloria del arte.
Las Guerras civiles.
La Gitanilla de Madrid.
La escala del poder.
La Hiel en copa de oro.
Los empeños de un acaso.
Las tres manias, ó cada loco
con su tema.
La Herencia de un poeta.
Lecciones de Amor.
Lorenzo me llamo y Carbone-
ro Toledo.
Lo mejor de los dados...
Llueven hijos.
Los dos sargentos españoles,
ó la linda vivandera.
La Madre de San Fernando.
La verdad en el Espejo.
La boda de Quevedo.
La Rica-hembra.
Las dos Reinas.
La Providencia.
Las Prohibiciones.
La campana vengadora.
La libertad de Florencia.
Los dos inseparables.
La pesadilla de un casero.
La voz de las Provincias.
La archiduquesita.
La Crisis.
Los extremos.
La hija del rey René.
La bondad sin la experiencia
Locura de amor.
La escuela de los perdidos.
La corte del Rey poeta.
La resurreccion de un hombre

Mal de ojo.
Mi mamá.
Misterios de Palacio.
Martin Zurbano.
Mariana Labarlú.

Nobleza contra Nobleza.
Negro y Blanco.
Ninguno se entiende.
No hay amigo para amigo.
No es la Reina!!!

Oráculos de Tali.

Para heridas las de honor, ó el
desagravio del Cid.
Pescar á rio revuelto.
Por la puerta del jardín.
Piensa mal... y errará.

Rival y amigo.

San Isidro (*Patron de Madrid*)
Su imágen
Simpatía y antipatía
Sueños de amor y ambicion.

Tales padres, tales hijos.
Trabajar por cuenta ajena.

El ensayo de una ópera.
Mateo y Matea.
El sueño de una noche de verano.
El Secreto de la Reina.
Escenas en Chamberí.
A última hora.
Al amanecer.
Un sombrero de paja.
La Espada de Bernardo.
El Valle de Andorra.
El Pominó Azul.
La Cotorra.
Jugar con fuego.
La cola del diablo.
Amor y misterio.
El casero y la maja.
El delirio.
Guerra á muerte.
Marina.
El estreno de un artista.
El Marqués de Caravaca.

Traidor, inconfeso y mártir.

Un Amor á la moda.
Una conjuración femenina.
Una conversión en 5 minutos.
Un dómine como hay pocos.
Una llave y un sombrero.
Una lección de córte.
Una muger misteriosa.
Una mentira inocente.
Una noche en blanco.
Una pajé y un Caballero.
Una falta.
Última noche de Camoens.
Una historia del dia.
Un pollito en calzas prietas.

ZARZUELAS.

El Grumete.
La litera del Oidor.
Gracias á Dios que está puesta
la mesa.
La Estrella de Madrid (*Su música.*)
Tres para una.
La Cisterna encantada.
Carlos Croschi.
Galanteos en Venecia.
Un dia de reinado.
Pablito (Segunda parte de Don
Simon)
Los dos Flamantes.
La vergonzosa en Palacio.
La Dama del Rey.
Estebanillo.
La Cacería, real.
El hijo de familia, ó el lancero
voluntario.
Los jardines del Buen Retiro.

Un sí y un no.
Un ruéspeid del otro mundo.
Una broma de Quevedo.
Una venganza leal.
Una coincidencia alfabética
Una lágrima y un beso.
Una Virgen de Murillo.
Una aventura de Tirso.

Virginia.
Verdades amargas.
Vivir y morir amando.
Ver y no ver.

Zamarrilla, ó los bandidos de
la Serranía de Ronda.

El trompeta del Archiduque.
Moreto.
Loco de amor y en la corte.
Los diamantes de la Corona.
Catalina.
La noche de ánimas.
Claveyina la Gitana.
La familia nerviosa, ó el sue-
gro omnibus.
Las bodas de Juanita.
Mis dos mugeres.
Cuatro, pirita y alcohol.
Pedro y Catalina, ó el Gran
Maestro.
Alumbra á este caballero.
El Sargento Federico.
El amor y el almuerzo.

La Direccion de EL TEATRO se halla establecida en Madrid, calle del Pez, núm. 40,
cuarto segundo de la izquierda.